

Acción Católica de la Mujer

JUNTA DIOCESANA

Boletín Mensual

Junio 1933

Año XIII. — Núm. 145

Acción Católica de la Mujer

Comprende en Córdoba las obras siguientes:

Círculo de Estudios.

Secretariado para consultas.

Sección de visita y Lectura a los Talleres

Sección de Prensa.

Sección de Propaganda.

Sección de Enseñanza.

Boletín, órgano de la Junta Diocesana.

Biblioteca circulante para las Asociadas

» » para las alumnas
de las Clases nocturnas y especiales.

Coro Angélico de S. Rafael.

Taller de Aprendizizas del mismo.

Clases nocturnas de 1.^a enseñanza.

Clases de Mecanografía.

Clase de Dibujo.

Clase de Flores artificiales.

Taller de Repujado en Cuero.

Taller de Géneros de punto.

Caja de Ahorros.

Caja Dotal.

Boletín de Acción Católica de la Mujer

Única publicación femenina de Córdoba, cuyo fin es mantener la unión y estrechar las relaciones entre las Juntas locales de la Diócesis y todas las mujeres católicas que a él están suscritas.

ACCION CATÓLICA DE LA MUJER

Con censura eclesiástica

JUNTA DIOCESANA
CÓRDOBA

Junio 1933

Año XIII

Domicilio social: Sevilla, núm. 13

Boletín N.º 145

El verdadero caracter de la Acción Católica

Ahora que se intensifica y extiende la Acción Católica con verdaderas explosiones de entusiasmo en el campo femenino, en grupos de Juventudes y en general en cuantos sienten la responsabilidad de su conducta ante las apremiantes y reiteradas excitaciones de la Santa Sede, referentes a la necesidad de la acción, se da todavía el raro caso de oír a no pocos preguntar cuáles son en concreto sus deberes actuales católicos.

He aquí resumidos sintéticamente esos deberes de los cuales a ningún católico de nuestros días le será lícito sustraerse, puesto que son compendio fiel y verdadero de las enseñanzas de la Santa Sede:

1.º Confesar pública y constantemente la doctrina católica y propagarla cada uno según la medida de sus fuerzas.

2.º Considerar la religión como un bien general y supremo, al cual debe posponerse cualquier otro.

3.º Combatir por todos los medios justos y legales, la civilización anticristiana, y reparar los desórdenes que de ella se derivan.

4.º Perseguir con celo y constancia la blasfemia, la pornografía y la corrupción de la juventud.

5.º Fomentar y difundir la buena prensa, poniendo también en práctica los medios más eficaces para la represión y extinción de la mala.

6.º Promover y defender con gran empeño los intereses morales y materiales de la clase obrera.

7.º Procurar que Cristo reine en las familias, en la escuela y en la sociedad.

8.º Restablecer el principio de la autoridad humana, como representante de la de Dios.

9.º Utilizar todos los medios lícitos y especialmente la emisión del voto, para impedir que se apoderen de la administración y dirección pública o se mantengan en ellas, los que se esfuerzan en destruir la religión y la sociedad.

La misericordia del Sagrado Corazón de Jesús

Cuando estas líneas lleguen a manos de nuestros lectores, el pueblo cristiano se hallará dulcemente entregado a saborear la misericordia de Jesús, rindiéndole culto de amor en este mes de

junio que la Iglesia dedica a honrar su Corazón divino.

El Corazón de Jesucristo, vasto como las riberas que tocan de uno a otro polo, profundo como el abismo de los mares, encierra en sí un océano de misericordia. El incesante flujo de sus aguas, llevando olas gigantescas a la inmensidad de los corazones humanos, es el amor infinito de su Divino Corazón. El reflujo, haciendo volver las aguas a su abismo después de acariciar con su murmullo las arenas de nuestras playas miserables, son los himnos de acción de gracias, los amores de nuestra mezquina voluntad.

He ahí toda la economía de un amor misericordioso: Jesús que se da en su Corazón como remedio de todas nuestras miserias, que al fin la misericordia no es otra cosa que dar el corazón a los miserables.

Fotografía Montilla
Calle Málaga, núm. 11 - Teléfono 1347
CORDOBA



CÓMO SE HACE LA CARIDAD

Los miembros de ese cuerpo que se llama sociedad, han perdido lamentablemente su conexión, produciéndose la ruptura, al choque de ambiciones opuestas. Es necesario, ante todo y sobre todo, volver a la reconstrucción del cuerpo; es indispensable y urgente establecer ligamentos entre los miembros separados; cegar abismos que se han abierto entre ellos y esos abismos sólo puede llenarlos la caridad; pero no únicamente la caridad del dinero, sino la caridad del amor; esa caridad completa y acabada en cuyo servicio y por cuya suerte la mujer ha sido declarada perfecta.

Y ten en cuenta, lectora—que acaso te consideras excluida de ejercitar la caridad porque no eres rica en bienes materiales sino que tal vez tienes tú que trabajar también para vivir y aun necesitas de la caridad de los demás,—que la caridad no es, no puede ser patrimonio exclusivo de los poderosos. «Aun quien no tiene dinero puede ser limosnero», dice una acertadísima sentencia popular. Nadie más caritativo que el pobre. En esas casas de vecindad, grandes como ciudades, de viviendas pequeñas, como guaridas, obscuras como cuevas, nutridas como hormigueros, la necesidad de cada uno es la necesidad común; la tristeza de una familia es la tristeza de la casa entera. Allí no se dá lo que sobra sino lo que es necesario, allí se dá el pedazo de pan, torciendo el camino que conducía a la boca; allí se entrega la prenda de abrigo que conserva aún el calor del cuerpo privado de ella; allí se regala la medicina y resulta más eficaz para quien la compró cuando acude en socorro de los dolores ajenos, olvidándose de los propios...
Esa, esa es la verdadera caridad, lec-

tora. ¡Qué ejemplos tan hermosos encontramos en el corazón del pueblo...! Y es que la necesidad habitual parece hacer más aptos a los menesterosos que su bienestar a los ricos, para escuchar en su corazón el eco de las necesidades extrañas.

Muchas veces no hace falta dinero para hacer la caridad; es más, no siempre la limosna del dinero es hija de la caridad. Tú y yo sabemos que en ocasiones es hija de la vanidad y del egoísmo.

Ya ves, lectora buena,—que muchas veces, ante la desgracia ajena, habrás pensado: ¿Por qué Dios no me habrá hecho millonaria para poder socorrer tanta necesidad,—que para ejercer la caridad, la verdadera caridad social, la que al óbolo de la moneda prefiere la mano que se tiende hacia el menesteroso y le pone en condiciones de no necesitarla, no necesitas millones, no necesitas más que corazón. **M.**

Protesta contra la ley de Congregaciones

La Acción Católica de la Mujer, de Madrid, ha enviado al Presidente de la República la siguiente protesta: «Excelentísimo señor: Con luto en el corazón, y con el más profundo dolor por el agravio que a la Iglesia, a los católicos y a la cultura nacional infiere la ley de Confesiones y Congregaciones religiosas, aprobada por el Parlamento, la Junta Central de Acción Católica de la Mujer eleva a vuecencia su más enérgica protesta, esperando que habrá medio todavía de impedir que se consume la que Su Santidad Pío XI ha calificado de «obra maestra de iniquidad... contra Dios y contra las almas». — *La Junta Central de Acción Católica de la Mujer*».

Ya ha sido firmada la ley objeto de las protestas de nuestra Junta Central y de los católicos españoles.

Poder de la Fe en la Eucaristía

Es tal el poder de la fé, que ha podido amansar a un tigre, haciéndole acompañar al Santísimo Sacramento.

Leed lo que voy a referiros. El hecho sucedió en el año pasado en las Misiones de América del Sur.

Un día cierto misionero, que al mismo tiempo era capellán de un convento de religiosas, recibió aviso de la M. Superiora para celebrar la misa muy temprano, al día siguiente, con el fin de llevar los últimos sacramentos a un moribundo.

El poblado donde residía el enfermo distaba unos kilómetros del convento y para llegar allí había que atravesar parte de una selva. El misionero salió muy temprano para cumplir su caritativa misión, no queriendo aceptar compañía alguna, pues conocía bien el camino y estaba firmemente persuadido de que, llevando al divino y soberano Guía, nada malo podía ocurrirle.

El estrecho sendero que conducía al poblado del moribundo atravesaba un espeso bosque; era como un túnel bajo los árboles, cuando he aquí que de pronto el sacerdote apercibió delante de él un enorme animal cuyos ojos brillaban como carbones encendidos en la oscuridad. Era, en efecto un magnífico tigre que estaba dispuesto a lanzarse sobre su presa.

El Padre no llevaba arma alguna ni podía dejar su preciosa carga para pensar en defenderse. Sintióse, pues perdido, y se veía ya entre las uñas de la terrible fiera; pero a pesar del natural espanto y sobresalto, reflexionó que llevaba en sus manos al Soberano Señor del mundo, y que este tigre estaba frente a su Creador. Inspirado entonces por una verdadera fé, le dijo con toda calma:

«Sigue a tu Señor... El tigre, dócil a esta orden, obedeció al momento y se puso a acompañar al sacerdote que llevaba a su Creador.

Y Nuestro Señor, que nunca había tenido semejante acólito para acompañarle, fué así seguido todo el camino por el rey de la selva.

Cuando llegaron a la cabaña del enfermo el tigre se detuvo en la puerta y el sacerdote entró, confesó al moribundo y le administró el Santo Viático.

Terminada su misión, salió de la casa con precaución, pero el tigre había desaparecido. El sol de la mañana calentaba con sus dorados rayos aquel hermoso y lejano país donde los indios viven todavía lejos de los blancos y de su civilización, y el sacerdote volvió a través de la selva cantando: *Laudate Dominum de caelis* ..

Lectores, cuando nuestra fé en la Eucaristía sea semejante a la del misionero, ¡cuántos tigres humanos lograremos amansar!

G.

INTERESANTE CONFERENCIA

Atentamente invitada por la Junta Diocesana de Acción Católica de la Mujer, ha dado una interesante Conferencia, la culta y virtuosa señorita María de Madariaga, Presidenta general en España de las Juventudes Católicas femeninas.

El día ocho de Mayo, a las siete de la tarde, y en uno de los amplios salones de las Escuelas Pías, tuvo lugar la brillante conferencia, a la que habían sido invitadas las Juntas locales de Acción Católica de la provincia y muchas jóvenes de los pueblos inmediatos que

figuraban entre la selecta concurrencia, como otras de la buena sociedad cordobesa; las alumnas de nuestras Escuelas nocturnas; las Obreras de los Talleres que la Acción Católica visita y muchas señoras.

Con su elocuencia habitual presentó a la oradora nuestro activo Consiliario D. Carlos Romero Berral, que fué muy aplaudido.

La señorita Madariaga, con palabra fácil, elegante y en bello y florido estilo, hizo un llamamiento a las jóvenes cordobesas para que ingresaran en la interesante obra de las Juventudes Católicas femeninas, que con tanto éxito funciona en casi toda España, cuyos grandiosos fines y excelente organización explicó detalladamente, enumerando los sazonados frutos que de ella obtienen la Iglesia y la sociedad.

Al terminar la señorita Madariaga, y lo mismo en algunos momentos de su inspirada Conferencia, escuchó calurosos aplausos del numeroso público, subiendo al estrado a felicitarla distinguidas damas y piadosas jóvenes, en las que había prendido la llama del entusiasmo que siente por esta Obra de las Juventudes que lleva a cabo con exquisita prudencia, con cristiana intrepidez y fortaleza y con el creciente empuje que las circunstancias exigen.

Acción Católica de la Mujer felicita efusivamente a la señorita María de Madariaga y le desea los mayores éxitos y el triunfo completo de sus gloriosos ideales.

P.

FELISA MONTILLA

PRACTICANTE

MEDICINA Y CIRUGIA

Calle de Málaga 11, principal, izquierda

Teléfono 1347 CÓRDOBA

Alfredo Romeo Viamonte

Médico-Dentista

Claudio Marcelo 15, pral. izqd. - Córdoba

Teléfono 2652

MODAS

Encarnación Fernández

Alfonso XIII, 49

Carmen González

Discípula de la Peluquería Ramos,
de Madrid ofrece sus servicios en su

Peluquería de Señoras

Alonso de Burgos, Teléf.º 2240

(al lado del Hotel Regina)

Ondulación de todas clases, lavados,
cortes de melena, tintes, manicura

Precios módicos

Casa Muñoz

Mercería - Paquetería - Perfumería

Especialidad en Medias

— y Calcetines —

MARIA CRISTINA NÚM. 19

EL GAS

Es lo más

Limpio

Cómodo y

Económico

para cocinas, estufas, plancheros, calienta-aguas
y todos usos domésticos e industriales

INSTALACIONES ALQUILADAS

Alfonso XIII, 35

Acción Católica de la Mujer

Boletín Mensual

Sr D.

.....

.....

D.

ha satisfecho su cuota de

pesetas

correspondiente al mes de

LA DELEGADA,